BUFOS ARDERIUS.

GALERIA

DE OBRAS LITERARIAS, DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

HUYENDO DE PARIS,

PASILLO CÓMICO-LÍRICO, EN UN ACTO Y EN VERSO.

PRECIO: CUATRO REALES.

MADRID.
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, CALVARIO, 18.
1871.

Repertorio de las obras que administra la Galería Dramática de los BUFOS ARDERIUS, en todos los teatros de España y Ultramar.

CTOS.	TÍTULOS.	PROPIEDAD.
4	Los cómicos de la legua	Libro.
4	La Gran Duquesa	Música.
4	Genoveva de Brabante	Libro y música.
3	El Suplicio de un hombre	Libro y música.
3	El robo de Elena	Tercera parte del libro.
3	Un casamiento republicano	Libro y música.
3	La bella Elena	Mitad libro y toda la música.
3	La Suegra del diablo	Libro y musica.
3	Mefistófeles	Libro.
3	Soto, Sotillo y Compañía	Comedia.
3	Los órganos de Móstoles	Música.
3	Los infiernos de Madrid	Idem.
3	El Rey Midas	Idem.
2	La Favorita	Idem.
2	Punto y aparte	Idem.
2	Pablo y Virginia	Toda la música.
2	Las Amazonas del Tormes	Música.
2	El jóven Telémaco	Idem.
2	El habito no hace al monje	Idem.
2	Francifredo	idem.
1	Los Estanqueros aéreos	Libro y música.
1	Las cartas de Rosalía	Idem idem.
1	Soy mi hijo	Idem idem.
1	Las tres Marías	Idem idem.
1	Los dos amigos y el oso	Comedia.
1	Genovevita	Libro y música.
1	I Ferochi Romani	Ópera burlesca, libro.
1	Tanto corre como vuela	Música.
1	La casa roja	Idem.
1	Los Peregrinos	Idem.
1	Recuerdos de gloria	Idem.
1	Santiaguillo	Idem.
1	Impresiones de viaje	Idem.
1	Doña Casimira	Idem.
1	Despierta y dormida	Idem.
1	Quién es el loco	Idem.
1	Un muerto de buen humor	Idem.
1	El que siembra recoge	Idem.
1	Dos truchas en seco	Idem.
1	El matrimonio	Idem
1	La Epístola de San Pablo	Idem.
1	El arte por las nubes	Sainete.
1	El teatro moderno	Sainete.
1	El Elixir de Cagliostro	Comedia.

HUYENDO DE PARIS.

OBRAS DEL MISMO AUTOR.

Las dos madres.
Mi suegro y mi mujer.
Olimpia.
Á público agravio pública venganza.
Los maridos. (Cuarta edicion.)
Á un pícaro otro mayor.
El alma en un hilo.
Un marido cogido por los cabellos.
Sistema homeopático. (Tercera edicion.)
La chispa eléctrica.
Trece á la mesa.
¡Mate usted á mi marido!
La campana de la ermita.
Diez minutos de reinado.
Retrato y original.
Un rival del otro mundo.
Entre mi mujer y el primo.
Los guardias del rey de Siam.
Al son de los puritanos.
Un beso y un bofeton.
Heráclito y Demócrito.
La bolsa ó la vida.
La isla de las monas.
Los dedos huéspedes.
Susana.
La venda de Cupido.
Cosas de mi tio.
¿Estamos en Leganés?
Amor de padre.
Las dos viudas.
Un hombre que ha quemado á una mujer.
Don Galopin se queda en casa.
Mefistófeles.
La Favorita.
El cuarto mandamiento.
Con la música á otra parte.
Mi mujer y el primo.
Huyendo de Paris.

EN COLABORACION.

Crisis matrimonial.
Los amigos íntimos.
Barba azul.
El elixir de amor.
Si yo fuera rey.
Zampa.
Los falsos monederos.
Harry el diablo.
Flor de te.
Un casamiento republicano.
La bella Elena.
Los dragones.
El jóven Cupido.

HUYENDO DE PARIS,

PASILLO CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

D. MIGUEL PASTORFIDO,

MUSICA DE

OFFEMBACH.

Representado por primera vez, con extraordinario aplauso, en el Teatro de la Alhambra, el 27 de Setiembre de 1871.

MADRID.
IMPRENTA DE JOSE RODRIGUEZ, CALVARIO, 18.
1871.

PERSONAJES. ACTORES.

LUCRECIA............	D.ª ROMUALDA MORIONES.
DOÑA PAZ...........	D.ª DOLORES CUSTODIO.
DON LEON............	D. EUGENIO FERNANDEZ.
EL CAPITAN DE LOS CARABINEROS.	D. PASCUAL DALY.
D'ANTON...	D. ANTONIO BELLOC.
UN MOZO DE CORDEL.	(No habla.)

Carabineros, gente del pueblo.

AL SR. D. PEDRO GUTIERREZ AGÜERA

(DIPUTADO Á CÓRTES.)

En muestra de singular aprecio:

Su afectísimo amigo,

El Autor.

ACTO ÚNICO.

El teatro representa la frontera que divide á España y Francia. En el fondo el puente de Behovia. Música en la orquesta al levantarse el telon.

ESCENA PRIMERA.

El CAPITAN y D'ANTON, vienen por la derecha hablando.

CAP. Pues sí, como iba diciendo
la disciplina es mi norte;
y al que entre sin pasaporte
por la frontera, lo prendo.
No se ha de quedar impune
quien busque en España un nido,
habiendo pertenecido
á eso que llaman *comune.*

ANTON. *Comuné.*
(Rectificándole, pero pronunciando tambien mal.)

CAP Bueno! Igual es.
No tengo la obligacion
de saber con perfeccion
hablar como usté el francés.
Ay del primero que asome
por la frontera! Lo rajo.
Mire usté que echar abajo
la columna del *Vendome!*...

ANTON. (Qué tio tan animal!)
CAP. Yo sé que es usté muy rojo,
y si en un desliz le cojo
lo va usté á pasar muy mal.
ANTON. Dale! Siempre erre que erre!...
CAP. Usté se llamó Anton...
ANTON. Hombre!...
CAP. Y ahora D'Anton, que es el nombre
de un socio de *Robespierre:*
ANTON. No hay tal cosa: me llamé
y me llamo don Anton.
CAP. Pues me escama que del don
sólo escriba usté la D.
Pero me están esperando
allí mis carabineros.
Yo haré que los *Comuneros*
no se entren de contrabando.
Conque abur. Usté es muy rojo
y... ay si cede á un mal impulso!
Ande usté con mucho pulso,
que yo estoy con mucho ojo.
ANTON. Pero...
CAP. No existe más ley
para mí, humana y divina,
que el rey y la disciplina,
la disciplina y el rey. (Váse por la izquierda.)

ESCENA II.

D'ANTON.

Este hombre nos va á partir,
y estoy en un compromiso,
máxime con el aviso
que acabo de recibir.
(Al público.) Figúrense ustedes que
hoy llega un proscrito á Irun,
y es nada ménos que un
miembro de la *comuné.*
Monsiu Leon proteccion
me ha pedido en esta carta;
y yo... ó mal rayo me parta

ó salvo á *Monsiu* Leon.
Sin conocerme, señores,
me ha escrito, por ser yo el sub-
presidente aquí del club
de los descuartizadores.
Yo y todos mis afiliados
ansiamos que él se presente;
mas quién será aquella gente?
De fijo son emigrados.

ESCENA III.

D'ANTON y un grupo de paisanos que aparece por el puente como aprovechando la ocasion de atravesar la frontera.

ANTON. (Dirigiéndose á ellos.)
Venid! Vuestra salvacion
está aquí. Soy vuestro guía.
(En esto mira á la izquierda y de repente dice á los fugitivos)
Retroceded! Todavía
no ha llegado la ocasion.

MUSICA.

ANTON y CORO. Ois sonar las botas
de los carabineros?
(Se ocultan todos al atravesar la escena los carabineros.)

ESCENA IV.

D'ANTON y EMIGRADOS ocultos. CAPITAN y CARABINEROS, que cruzan la escena de izquierda á derecha.

CAP. y CARABINEROS.
Rondando venimos de Irun,
sin dar á las botas betun
por ese maldito rum-rum
de que ha de colarse hoy algun
audaz bribon de la *Comun*.
(Desaparecen los Carabineros por la derecha y vuel-

ven á presentarse D'Anton y los Emigrados, que de nuevo se esconden al cruzar aquellos otra vez la escena de derecha á izquierda, repitiendo la misma estrofa, y diciendo ántes:)

Un Emig. Podemos ya pasar sin hacer bulla?

Anton. No, qué otra vez se acerca la patrulla.

ESCENA V.

D'ANTON, que vuelve á aparecer delante de los Emigrados

HABLADO.

Anton. Nada, los carabineros
no dejan libre la entrada.
Ocultaos: yo os daré
aviso cuando esté franca.
(Desaparecen los Emigrados.)
Del Capitan y su gente
burlaré la vigilancia.
Mas cómo? Qué gran idea!
Si yo los emborrachara...
Voy á traer de mi cueva
unas botellas de Málaga.
(Váse. Se oye el pito del ferro-carril.)

ESCENA VI.

El CAPITAN con los CARABINEROS, luégo D. LEON.

Cap. El tren ha llegado: vamos
á ponernos de atalaya;
y el que no traiga su cédula
en toda regla, no pasa.

Leon. (Por el fondo.) Uf!! Gracias á Dios! Al fin
estoy en tierra de España!

Cap. La cédula, caballero.

Leon. Aquí está.

Cap. (Qué mala facha!)
(Leyendo.) «Don Leon...»—Usté es Leon?

Leon. Sí: Leon Manso, á Dios gracias.

Cap. (Id.) «Ojos grandes...» Los de usté

no tienen tal circunstancia.

LEON. El inspector era amigo,
y quiso hacerme esa gracia.

CAP. (Id.) «Nariz aguileña...»—en esto
hay error: la de usté es chata.

LEON. Hombre, en eso de narices
no hay una medida exacta.
La que unos dicen que es corta
á otros les parece larga.

CAP. (Id.) «Pelo rubio...» el de usté es
castaño.

LEON. No señor: pasa
de castaño oscuro: es negro.

CAP. Pues en esto si que hay mácula.

LEON. Yo tenia dos pelucas:
una de ellas le hizo falta
á un primo: el tomó la rubia
y á mí me dió la castaña.

CAP. Conque la castaña, eh?...
Usté si que quiere dármela.
(Leyendo.) «Alzada» digo, «estatura...
cuatro piés y diez pulgadas...»
—Hombre, esta es la única seña
que no viene equivocada.
Usté tiene cuatro piés?

LEON. Cómo cuatro pies? Caramba!

CAP. Sí, señor: cuatro piés.

LEON. Tengo
los piés que me da la gana;
y va usté á probar alguno
si de ese modo me falta.

CAP. Insulto á la autoridad!

LEON. Usté es quien me insulta, cáscaras!

CAP. Bien... pase usté, aunque en su cédula
no están las señas exactas.
(Hay que vigilar á este hombre:
yo no se por qué me escama.)

LEON. (Haciendo señas á Lucrecia, que ha visto aparecer en la frontera.)
Pasa, hija mia.

ESCENA VII.

DICHOS, LUCRECIA.

CAP. (Á ella.) Su cédula?...
LUC. Soy doncella...
CAP. Entónces basta.
Traen ustedes equipaje?
LUC. Poca cosa: un mundo.
CAP. Cáspita!
LEON. Como salimos huyendo
de Paris...
CAP. Ah! ya! usté estaba...
LEON. Sí, señor.
CAP. Habrá usté visto
la comune?
LEON. Por desgracia!
CAP. (Finge ser opuesto á ella;
pero conozco la táctica.)
Y qué pasaba en París?
LEON. Oiga usté lo que pasaba.

MUSICA.

Vivir allí en Paris
era un riesgo inminente.
Con el alma en un tris
allí estaba la gente.
LUC. Veiase cruzar
compactos batallones:
oíase rodar
obuses y cañones.
LEON. Con fiera decision
ya empieza la batalla.
Vomita ya el cañon
torrentes de metralla.
LUC. De pronto, igual al son
de impetuosa tromba,
se siente una explosion;
y es que estalló una bomba.
LEON. Una bomba!

LUC. Una bomba!
LOS DOS. Mas estos de la guerra
azares suelen ser.
Al muerto se le entierra
y el vivo echa á correr.
LEON. Ya todo es confusion
y voces y alaridos.
Do quier se ve un monton
de muertos y de heridos.
LUC. Ni ansían descansar
ni el miedo les abate.
Redobla sin cesar
la furia del combate.
LEON. Sus preces al Señor
elevan nobles damas
al vívido fulgor
de las voraces llamas.
LUC. Y al eco del *ça irá*
y de la *marsellesa*
el fuego todo va
dejándolo en pavesa.
LEON. En pavesa!
LUC. En pavesa!
LOS DOS. Mas estos de la guerra
azares suelen ser.
Al muerto se le entierra
y el vivo echa á correr.
(El Capitan hace seña á los Carabineros de que se retiren.)

HABLADO.

CAP. Pues digo á usté que el vivir
en Paris es una ganga!
LEON. Por eso huyendo de allí
vengo á instalarme en Vizcaya.
(Á Lucrecia.) Vamos al café, á esperar
que el equipaje nos traigan.
Quiero reforzar mi estómago
con un bistek con patatas.
(Vánse los dos por la derecha.)

ESCENA VIII.

El CAPITAN, DOÑA PAZ, por el puente.

PAZ. Muy buenos dias, señor
militar! Vengo *exfisiada*,
Ay! qué *ferro-carrileses*!

CAP. Trae usté cédula?

PAZ. Vaya!...

CAP. Á ver... «Doña Paz Bigotes»...

PAZ. Muy señora mia!

CAP. Gracias!
«Viuda»...

PAZ. Sí: de mi difunto
don Amable Rompelanzas,
capitan de la primera
del segundo de Cantabria.
Qué vida me hizo pasar!
Siempre *sólida*...

CAP. Bien... basta!
«Edad... cincuenta y tres años.»

PAZ. La cifra está equivocada.
Son treinta y cinco... ese tres
se ha quedado á retaguardia.

CAP. «Ojos... nariz... pelo...» Bien.
La filiacion es exacta.

PAZ. Las señas particulares
están en blanco.

CAP. Es la práctica.
Puede usté pasar.

PAZ. Ahora
óigame usté dos *parábolas*.
Tengo cierto *reconcomio*
aquí dentro, que me *escarba*.
Ese señor, que hace poco
pasó con una muchacha,
me ha *difundido* sospechas.

CAP. Á mí tambien.

PAZ. Desde Handaya
vino leyendo papeles
y hablando solo.

CAP. Y qué hablaba?
PAZ. Decia... «que prendan fuego...
que no se escape una rata...»
CAP. Caracoles?
PAZ. Y añadia:
«qué excelente *pasmorama*
el ver arder la ciudad
alumbrada por las llamas!»
CAP. Ah! Bribon!
PAZ. Yo al oir esto,
ya se vé... me quedé *escuálida*.
CAP. Estática.
PAZ. Sí: eso es.
Por ver lo que contestaba
le pregunté qué era aquello...
CAP. Y él?
PAZ. Nada... con mucha calma
me dijo que era un *monógolo*.
CAP. Cómo?
PAZ. Sí, señor: un *dracma*
lírico. No sé qué es eso;
más de fijo es cosa mala.
CAP. Bien dije yo que ese hombre
tenia muy mala facha.
PAZ. Yo sospecho si será
alguno de esos de Francia
que han estado en la *Comuna*.
CAP. *Comune* es como se llama.
PAZ. Yo no hablo bien otro *indioma*
que el que usamos en España.
En fin, ya le he *relevado*
cuanto sé, aunque en mi crianza
no entra el *dilatar* á nadie.
CAP. Yo estaré con ojo, y gracias!
PAZ. Abur.
CAP. Como adquiera pruebas
hago que le formen causa.
PAZ. Sí: dele usté parte al
juez de primera *distancia*.

ESCENA IX.

El CAPITAN.

Lo que he oido de ese hombre
mi anterior sospecha agrava.
Registraré su equipaje,
y ay como en él pruebas haya!
Creo que al fin voy á hacer
un gran servicio á la patria. (Váse por la izquierda.)

ESCENA X.

D. LEON, LUCRECIA, por la derecha.

LEON. Ya que hemos cobrado fuerzas
con dos bisteks con patatas,
esperaremos aquí
que el equipaje nos traigan.
Miéntras, voy á repasar
la escena décimo-octava
de mi soberbia zarzuela,
Neron ó Roma incendiada.
Si llega á hacerse en Paris
inmensa es ya nuestra fama.
LUC. Las ocurrencias políticas
lo han impedido.
LEON. Qué lástima!
Cuando iba á abrir mi teatro—
café, y tenia formada
una insigne compañía!
Tú eras la primera dama,
y la última; el barítono,
el aguador; la criada,
la graciosa, y era el bajo
el sereno, que cantaba
la hora, y se estremecian
las paredes de la casa.
Un hijo de la portera,
que es tartamudo, y le falta

la dentadura y es tuerto,
iba á ser tenor de gracia.
Las chicas del sotabanco
hacian de suripantas:
total, catorce personas.
Qué compañía tan magna!
Todo estaba ya dispuesto:
ya me tenian pintada
la muestra. Y qué muestra! Mírala.
(Desarrollando un cartelon.)
En letras de media vara,
GRAN TEATRO DE NERON,
SE SIRVEN CENAS DRAMÁTICAS.
AY CHULETAS!—El pintor
se dejó la H en su casa.—
Y encima una alegoría
(Desarrollando el resto.)
ingeniosa y delicada.

LUC. Justo! Talía y Euterpe
entre dos medias tostadas.

LEON. Mi *Neron* era la obra
con que el teatro inauguraba.
Yo escribí música y letra,
y qué originales ambas!
Vamos á cantar el duo
de aquella situacion trágica,
cuando el tenor quiere dar
mulé á la mujer que ama,
y á su padre; y ella ruega,
y él vacila y no los mata?
Recuerdas qué pieza es esa?

LUC. La que yo mejor cantaba.

LEON. Y sabes qué nombre tienen
las personas que la cantan?

LUC. Corniveleto el tenor,
y Flor de azufre la dama.

MUSICA.

Tuyo es por siempre mi corazon,
echándote á mis piés tú me dijiste un dia;

de mi esperanza, de mi ilusion
tú eres la clara luz que alumbra el alma mia.

LEON. (Más que la aurora es pura y bella;
y de sus ojos el fulgor
puede envidiar la clara estrella
que llaman astro del amor.)
Y bien, sí, mi pasion
es volcan que siempre echa llamas.
Mas chiton!

LUC. Dulce bien!
Ah! Tambien
tú me amas.

LEON. Ah! No!
De amarte yo
amaria á tu padre;
y juré
darle mulé
mal que le cuadre.

LUC. Infeliz! Matar á mi padre!
Piedad tendrás.

LEON. No: jamás!

LUC. Gracia por él, por mí te pido.
Tu alma he conmovido.
Ah! ven! Ah! ven!

LEON. Y mi tio? Ah, pobre tio!
Puedo ya así abandonarle impío?
Mas del tio me rio:
ántes yo que mi tio.
Ven, mi amor; ven, mi bien,
á buscar un eden.

LUC. (Por mi amor va á sufrir.)

LEON. Oh, tio, me vas á maldecir!
Pero á mí qué se me da?
Lo he dicho ya.

LUC. Lo has dicho ya.

LEON. Te amo.

LUC. Me amas.

LEON. Con tu mirar me inflamas:
ven á mis brazos; á mis brazos ven.

HABLADO.

Qué música tan maestra,
tan original, tan clásica!
Sin una reminiscencia,
sin un plagio!... en fin, sin nada.
Cuando se oiga mi zarzuela,
de positivo me llaman...

ESCENA XI.

DICHOS, el CAPITAN, seguido de un mozo que lleva el mundo.

CAP. (Al mozo, ligándolo con la última palabra de Leon.)
Bruto, que te echas encima.
LUC. Ya está aquí el mundo.
LEON. Adios gracias!
CAP. Vaya usté con ese mozo
á la casilla del guarda,
hasta que se verifique
el registro de ordenanza.
LEON. Ven, niña.
CAP. Esta señorita
tiene que oir dos palabras.
Para asuntos del servicio
necesito interrogarla.
LEON. Respeto á la autoridad.
(Á ella.) Ven pronto.
LUC. Iré sin tardanza.
(Váse Leon con el mozo que lleva el mundo.)

ESCENA XII.

El CAPITAN, LUCRECIA, luégo D'ANTON.

CAP. (Registrándole el mundo
descubrí esta botella de petróleo;
y si es un comunista furibundo,
le destrozo, le hundo,
le rajo, y no le alcanza el *santo-óleo.*)
Oiga usté, señorita.
LUC. Caballero!...

CAP. Que me responda sin ambajes quiero.

ANTON. (Apareciendo y quedando oculto en segundo término.)
(El capitan hablando á una señora!...
Oigamos lo que dicen!)

CAP. (Á Lucrecia.) Voy ahora
sobre un asunto grave
á interrogar á usté. Quizás no sabe
entre qué compañía,
en Paris el papá de usté vivia?

LUC. Pues no lo he de saber? Perfectamente.

CAP. Y sabe usté quién era aquella gente?

LUC. Actores...

CAP. Con razon así los llama.
Actores eran de un sangriento drama.

LUC. Sí, señor: furibundo.
En eso está conforme todo el mundo.
Qué efecto hicimos al primer ensayo!

CAP. Grande?

LUC. Uff!!

CAP. Y cuándo?

LUC. Á últimos de mayo.
La ejecucion no fué grano de anis.

ANTON. (Hablan de los sucesos de Paris.)

LUC. Mi padre quiso dirigir la obra..

ANTON. (Le va perder! No sabe lo que hace.)

LUC. Y estaba con zozobra
hasta llegar á ver el desenlace.

CAP. Justo.

LUC. Cuando en el prólogo se mata,
se incendia y roba, es vaticio exacto
que en el último acto
no deberá salvarse ni una rata.
La escena del saqueo
salió admirablemente.

CAP. Ya lo creo!

LUC. Pues no anduvo rehacio
el que incendió el palacio.
El que tocó á degüello
hizo furor.

CAP. Zambomba!

LUC. Y el envenenador? Qué hombre tan bello!
Y el que lanzó la bomba?

Y el que con aire altivo y sin zapatos,
en medio del desórden más completo
leyó al pueblo el decreto
que abolia la ley de inquilinatos?
Y el que hizo construir las barricadas?
Y el que mató á su suegra á puñaladas?
Ninguno tantos méritos reune.

ANTON. (Va á denunciar á toda la Comune!)

LUC. Mi padre estaba absorto; pero al cabo
no pudo aguantar más, y gritó: «¡bravo!»

CAP. Con que él los alentaba allí?

LUC. Friolera!
Y llevaba el compás. Como que era
el director.

ANTON. (Valiente patriota!)

LUC. No sé cómo con tanta pelotera
no sacó el pobre la cabeza rota.

CAP. No llore usté, hija mia:
que para eso no es tarde todavía.
El interrogatorio ha concluido.
(Ese hombre es un bandido.
La prueba es evidente.
Á avisar á mi gente
corro; prendo en seguida al comunero,
y en pago de un servicio tan patente,
el gobierno me nombra caballero
de la real órden de Cárlos tercero.) (Váse.)

ESCENA XIII.

D'ANTON, LUCRECIA.

ANTON. Gusano miserable! (Á Lucrecia.)

LUC. Qué insolencia!
Quién es usté?

ANTON. Quién soy? Soy tu conciencia.
Mírame, desgraciada!

LUC. (Me aterra su mirada.)

ANTON. Sabes tú lo que has hecho?

LUC. Yo?...

ANTON. Escucha, aunque el oirlo no te cuadre.

Un puñal en el pecho
le has clavado á tu padre.

Luc. Cómo?...

Anton. Ni una palabra!
Tu poca discrecion su tumba labra.

Luc. Ay!

Anton. Tiemblas!

Luc. Ay! (Mas acentuado.)

Anton. Inútiles suspiros.
Vas á hacer que le peguen cuatro tiros.

Luc. Pero dígame usté...

Anton. No, por mi vida.

Luc. Á darle auxilio volaré en seguida.

Anton. Corre! Tal vez tu afan su suerte venza;
y ya que no le salves, parricida,
muérete, si es que puedes, de vergüenza!

ESCENA XIV.

D'ANTON, DOÑA PAZ.

Anton. Si no logra huir el bulto
de fijo le prenderán.

Paz. En dónde está el Capitan?
Ay! me va á dar un insulto!
Bien dije yo que era un pillo!

Anton. Quién?

Paz. Don Leon.

Anton. Don Leon?

Paz. Un comunero, un bribon
que me ha robado el bolsillo.

Anton. (Don Leon!... Será el que espero?
Si es él, debo darle ayuda.)

Paz. Saqué el bolsillo, sin duda;
lo vió, y adios mi dinero!

Anton. (Logró salvar los perímetros
de Francia.)

Paz. Hay hombres fatales.
Me ha robado treinta reales
y veinte y cinco *centímetros*.

ESCENA XV.

DICHOS, el CAPITAN y los CARABINEROS.

CAP. Ahora no se escapará.
PAZ. Habla usté de don Leon?
CAP. Sí.
PAZ. Prenda usté á ese bribon.
CAP. Eso mismo iba á hacer ya.
PAZ. Duro en él!
CAP. Yo, por la chica,
que es un rojo descubrí.
PAZ. Me ha robado!
CAP. Eso más?
PAZ. Sí.
ANTON. (Demonio! Esto se complica.)
PAZ. Aunque de tal *pleripecia*
la culpa yo la he tenido
por haberse *entremetido*
con personas de esa *especia.*
CAP. Voy... Mas qué luz tan radiante!
(Mirando hácia la derecha y adentro.)
Preciso es que algo allí arda.
ANTON. Sí... la casilla del guarda.
CAP. La ha incendiado ese tunante.
PAZ. Fuego! Fuego!
CAP. No hará mofa
de las leyes.
PAZ. *Velhaí*
lo que suelen dar de sí
las gentes de baja *estrofa.*

ESCENA XVI.

DICHOS, LUCRECIA, despavorida.

MUSICA.

LUC. Presto acudid! Marchad corriendo!
Á sofocar el fuego id!
Que la casilla está ya ardiendo

y mi papá se queda allí.
Cierto papel el pobre quiso
ver si encontraba en el baul;
mas para ello era preciso
que en la casilla hubiera luz.
Viendo esa falta, una cerilla
saca al momento mi papá,
para encender la lamparilla,
que era de aceite mineral.
Abre el baul en un segundo;
cae la cerilla dentro de él;
arden las ropas; arde el mundo
y la casilla arde tambien.
Qué afliccion la mia!
Ni aun gritar podia
en tan grave situacion.
Mas tuve al fin resolucion.
Y en mi susto horrendo
vine aquí corriendo
á buscar auxilio
y pediros proteccion.
Ved que el peligro es inminente
y que mayor será despues.
No va á quedar bicho viviente
si no apretamos á correr.

Coro y Luc. Ved que el incendio en un segundo
á devorarlo todo va:
que arden las ropas, arde el mundo,
y que ya el fuego hace *chis!... chas!...*

HABLADO.

Cap. Sufrirlo es un vilipendio.
Ea, chicos, adelante!
Prendamos á ese tunante
y apaguemos el incendio.
(Vánse todos menos D' Anton por la derecha.)

ESCENA XVII.

D'ANTON, luégo los EMIGRADOS y luégo D. LEON, perseguido por DOÑA PAZ, CAPITAN y CARABINEROS, y seguido de LUCRECIA.

ANTON. Aquel ya se salvará!
Salvemos á estos... Eh! alerta!
La frontera se halla abierta.
(Los emigrados atraviesan el puente y se dirigen hácia la izquierda, cuando D'Anton les advierte nuevamente el peligro; pero viéndose bien que han atravesado la frontera.)
Pronto... huid, que vuelven ya.

PAZ. (Dentro.) Á él! Á él!

LEON. (Asomando el primero por la derecha.)
Pero, canario!
qué le habré yo hecho á esa gente?

PAZ. (Dentro aún.) Tente, bribon!

CAP. (Dentro tambien.) Perro, tente!

PAZ. (Entrando ya en escena y persiguiendo á D. Leon, seguida de los Carabineros, que no van tan de prisa como ella; atraviesan el teatro dando vueltas por él y prolongando la persecucion mientras dure la hilaridad del público, y siendo Paz la que coge al fin á D. Leon.)
Al ladron! Al incendiario!

ANTON. Pero, Capitan!... (Á éste al salir el último.)

CAP. Atrás!

ANTON. (En sus garras va á caer.)

PAZ. (Al Capitan: todo esto mientras dura la persecucion.)
Prepare usté el *revolver.*

LEON. (Ya rendido de correr.)
(Dios mio! No puedo más.)

CAP. Date!

PAZ. No quieres república?
Pues toma!

LUC. Corre, papá.

PAZ. Le pillé! Que sobre él ya
caiga la *bendita pública.*

LUC. y ANTON. Ah!
CAP. (Á D. Leon.) Siendo aquí necesaria
una medida ejemplar,
como jefe militar
voy á formarte sumaria.
PAZ. (Las va á pagar y me alegro.)
CAP. El primer cargo y no flojo,
es que eres rojo.
LEON. Yo rojo?
Mentira! Soy pelinegro.
CAP. Segundo: eres de la casta
de Caco.
LEON. Falso!
CAP. Tercero
y último: eres *petrolero.*
LEON. Falso!
CAP. Lo digo yo y basta!
Y por abreviar los giros
de este proceso verbal,
te impongo por pena...
LEON. Cuál?
CAP. Que te peguen cuatro tiros.
LEON. Cuatro tiros!
ANTON. Nada ménos!
LUC. Piedad!
CAP. Bien, seré clemente;
de los cuatro, solamente
se le pegarán dos buenos.
LEON. Soy inocente realmente.
LUC. Compasion!
CAP. Inútil ruego!
Yo le fusilo ahora y luégo
se verá si es inocente.
LEON. Lo soy.
CAP. En vano lo dices.
Tu delito se ve...
LEON. En qué?
CAP. En todo.
LEON. Hombre, usté no ve
más allá de sus narices.
CAP. Hay un dato que revela
tus intenciones crueles.

Tiembla y mira esos papeles. (Dándoselos.)

LEON. Toma! los de mi zarzuela.

CAP. Cómo?

LEON. Y en ellos fundada,
toda inculpacion es nula,
porque mi obra se titula:
Neron, ó Roma incendiada.

CAP. Echó abajo mi capítulo
de cargos, si eso es verdad.
(Volviendo á tomar los papeles.)
Justo... Qué casualidad!
No habia leido el título.

PAZ. No crea usté á ese canalla.
Y mi bolsillo? (Á Leon.)

LEON. No sé...

PAZ. Conque no?

LEON. Lo tendrá usté...

PAZ. Ay!... Ojalá!... Pero calla! (Registrándose.)
Aquí está. (Y no sentí el bulto.)
Bien dije yo,—no es un pillo—
que donde estaba el bolsillo
era en algun sitio *inculto*!

CAP. Conque no es usté incendiario?
Conque resulta inocente?
Pues le absuelvo libremente,
y aquí se acaba el sumario.
Puede usté ya sin temor
vivir en este pais.

LEON. Cá! No. Me marcho á Paris.

CAP. Qué dice usté?

LEON. Sí, señor.

CAP. De la *Comune* y su bando
no vino usté huyendo?

LEON. Sí.
Mas vuelvo á instalarme allí
y creo que voy ganando. (Ap. al público.)

CAP. Pues ya que á toda estranjera (Á los Carabineros.)
turba el paso aquí cerramos,
con igual tino sigamos
vigilando la frontera.

MUSICA.

CARABS. Rondando vinimos de Irun
sin dar á las botas betun
por ese maldito rum-rum
de que ha de colarse hoy algun
audaz bribon de la *comun.*

(Vánse los Carabineros por la derecha seguidos de Doña Paz, que marcha al compás de ellos. Por el foro vánse tambien Leon y Lucrecia, y en cuanto desaparecen, salen por la izquierda los Emigrados que se reunen á D'Anton.)

TODOS. Ya no suenan las botas
de los carabineros.
Ya pasamos la frontera:
en España estamos ya.
Quien nos siga á la carrera
más que un galgo correrá.

FIN DEL PASILLO.

OS.	TITULOS.	PROPIEDAD.
	Un hipócrita	Comedia.
	Los puntos negros	Idem.
	Empréstitos voluntarios	Idem.
	El general Bum Bum	Música.
	El toque de Animas	Libro.
	Canto de Angeles	idem.
	Kaho-lim	Libro y música.
	La Sensitiva	Música.
	Los Desamparados	Drama.
	La estrella de la Córte	Comedia.
	La Soberanía nacional	Libro.
	El capitan de la muerte	Drama.
	El primer dia feliz	Libro.
	Si hablará?... Si no hablará?	Comedia.
	Telémaco en la Albufera	Música.
	Pizarro ó la Conquista del Perú	Drama.
	El Tulipan de los mares	Libro.
	La capilla de Lanuza	Drama.
	Cinco semanas en globo	Música.
	Los amigos de los pobres	Libro.
	Bernardo el calesero	Idem.
	Los aventureros	Idem.
	La verdadera Carmañola	Idem.
	Viva España	Idem.
	El Proscripto	Idem.
	La vuelta de Escupe-jumos	Idem.
	Congreso doméstico	Libro y música.
	La Correspondencia de España	Música.
	El Teatro en 1876	Idem.
	En busca de una sospecha	Libro.
	El final de un duo	Idem.
	Huyendo de Paris	Idem.